

## RECUERDOS DE INFANCIA

### ESAS COSAS QUE TIENE LA LITERATURA

**Elbis Gilardi**

Miembro de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil como corresponsal por Brikmann, Provincia de Córdoba

**Devetach** remarca la necesidad de *“crear espacios de lectura para ampliar el mundo, descubrir y aceptar múltiples formas de decir las cosas, aprender a no quedarnos en la cáscara de la realidad”*. De allí que, para mí, leer significa desde siempre la más exquisita curiosidad del espíritu, una estrategia del “contagio” que nace en la primera infancia.

Creo que comencé a leer la nostalgia de mi abuelo el día que armó la hamaca en el patio, debajo de la parra y de esa conjunción nacieron las mejores uvas de la palabra, porque pude leer la conversación de la luna y el océano y la embestida del mar contra el barco. Lo atrapé en esa conjunción de nana nostálgica, mientras él me susurraba al oído toda su niñez de inmigrante desgarrado por el desarraigo de su mies.

En nivel inicial y primario tuve a mano el mundo de la fábula, un intercambio con Esopo a la cabeza y la maestra rindiéndole culto con su voz melódica, con su juventud atando y desatando los nudos del rencor que iniciaron la revancha a través de un guisado. Es por eso que cada invierno, la cigüeña pasaba detrás del vidrio del aula que daba al norte y se helaban sus pisadas, mientras buscaba a la zorra para inventar un ardid y así engañarla. Y ahí comenzó el vuelo, vinieron desde siempre Caperucita, Blanca Nieves, La Fosforerita, cuentos maravillosos y tradicionales, tan bien ambientados en un mundo de ratas y de grillos junto al aditivo creador de Conrado Nalé Roxlo, Horacio Quiroga, Juana, juntando higos y haciendo sentir a la higuera la más bella de los árboles todos del huerto, sin olvidar que a las cinco en punto un pez de oro nos venía a visitar, con una Alfonsina de plata recostada en el pupitre.

También llegaron Gabriela, Javier con su costal de títeres y los sueños del sapo, amarrados a la Andariega, ellos y muchos más, columpiándose en los dinteles de la infancia.

Después, fue la destreza de Quijote y Sancho Panza, con su saga de relatos, con molinos de viento en la cabeza de Saavedra. Qué decir de Bécquer y sus golondrinas llevándose los nombres de los enamorados, pero que siempre regresan al redil de la palabra.

Y siguieron llegando: María, Marianela, Platero, Juvenilia, esa mezcla de ayer y hoy y siempre, ese diccionario de almas, traducidas en el vientre mismo de los libros.

La lectura, es, fue y será para mí, la herramienta más eficaz a la hora de sensibilizar a niños y jóvenes y de proveer al adulto y al adulto mayor toda esa infinita capacidad que conllevan los recuerdos para volver a la inmanencia de los tiempos idos.

La lectura son momentos que si no se contagian se pierden, se destruye el encantamiento como a las princesas de los cuentos de hadas, es como dice Laura *“aceptar múltiples formas de decir las cosas”*.

---

<sup>1</sup> Las opiniones vertidas son responsabilidad de los autores de cada uno de los trabajos de reflexión – académicos y no comprometen a la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil.

Y uno se va metiendo en el mundo de las nuevas lecturas, las de Sor Juana, la de Alfonsina, la de Alejandra, también la narrativa de Camus, Dostoievsky, Alighieri, Baudelaire, Carpentier, García Márquez, Almudenas, Vargas Llosa, por nombrar algunos, tantos escritores que sembraron y siguen sembrando luz en el sentimiento de todos los lectores del mundo.

Cuando me desempeñé como docente, siempre traté de inculcar, contagiar, disfrutar junto a los estudiantes esa necesidad de encontrar en el libro, el alma del escritor, sentir la plenitud de la palabra y herosear el universo de la literatura.

Siempre tuvimos “libros de cabecera”, pero leíamos diversidad de textos que caían a nuestras manos. Si bien siempre me desempeñé en el segundo ciclo, disfrutábamos de todas las lecturas. Cualquier edad es grata a la hora de elegir un libro, más allá de que esté tildado para niños. La niñez regresa y se disfruta de la palabra. Uno de los libros que trabajamos en sexto y séptimo grado fue: “Los Grendelines” de Elsa Borneman, “Paíto” de Rosita Escalada Salvo, Las Mil grullas, también de Elsa Bornemann, un libro que conmueve la sensibilidad de los niños hasta las lágrimas, trabajamos mucho la poesía y la narrativa de poetas locales, regionales y provinciales.

“Luzul, el muchacho espacial” de Lucía Pimentel de Sampaio Goes, atrapó muchísimo a los niños, ya que mostraba una temática diferente, y por supuesto variedad de cuentos y autores de la literatura infantil y juvenil: Gustavo Roldán, Laura Devetach, Julia Rosi con el cuento “El sillón de roble”, simplemente menciono ese porque es de terror y entre los 11 y 12 años es muy aceptable. De la misma autora, trabajamos: Árboles de Pan”, “El globo azul”, y así nos fuimos armando una biblioteca para conocer autores y disfrutar de la lectura con el placer que amerita hacerlo.

Amo la lectura, creo que la conocí desde el vientre de mi madre, me fascina el olor de los libros viejos porque por ahí pasaron muchas generaciones y cada una dejó su impronta, amo la palabra, esa que embellece con su ir y venir en los renglones, pero no cualquier renglón, más bien en aquellos que se puede mirar y leer un poco más atrás o más abajo, allí donde siempre se aprende que la cáscara debe sacarse para encontrar el verdadero tesoro de la fantasía, el carozo inaugural de la palabra.

**Elbis Gilardi.** Es profesora para la Enseñanza Primaria, y Profesora en Lengua y Literatura.

Organiza desde el año 1992 los Encuentros Nacionales e Internacionales de Poetas en la ciudad de Brinkmann. Es Presidente de S.A.D.E. (Sociedad Argentina de Escritores) Filial Brinkmann. Coordina el taller Literario Municipal: “Belisario Roldán” y el Club de Lectores: “La lectura es mi mundo”, Coordina el Taller de Lectura creativa para niños: “La casita de la Plapla”, todos en la ciudad homónima. Además, el taller Literario: “Cronopios”, en la ciudad de Morteros (Cba.) y el taller literario de la biblioteca de la ciudad de Suardi (Sta. Fe). Tiene publicados varios libros de poesía y narrativa (para niños y adultos), novela y teatro para niños.

Entre sus premios se encuentran:

**\*Destacada trayectoria Cultural en América.** Villa Dolores. 2011; **Reconocimiento a la Trayectoria Cultural.** Villa Dolores. 2015; **Reconocimiento a la labor: “Mujeres que hicieron historia”.** Museo Comunal Regional San Guillermo (Sta. Fe). Setiembre 2016; **Embajadora Cultural** en Valparaíso, Chile, en Perú, y Guatemala. Encuentro de poetas. 2017 en Perú y Quito; **Diploma de Honor entregado por Senado de la Nación y SADE Central, por la trayectoria cultural. 23 de marzo de 2018;** y **Embajadora Mujer Girasol y Académica Asorbaex. España. Año 2020.**

